

Material de base

13

**Entre el bien común y el interés de
lucro.**

Experiencias de la privatización parcial de la
economía del agua en Berlín.

Brot
für die Welt

Contenido

Entre el bien común y el interés de lucro.....	2
Una "obra maestra de las privatizaciones".....	6
Un balance desastroso.	9
También se puede de otra manera: el ejemplo de Potsdam.....	13
Cómo se generó la participación de la primera empresa privada en la operación del servicio de agua en Berlín	15
El río revuelto – Los costos de la privatización del agua para la naturaleza.....	20
Notas.....	22
Tablas y cuadros.....	24
Bibliografía.....	27

Escritor:
Hermann Werle
Politikwissenschaftler und freier Autor
Berlin, August 2004

Cambio dado:
Brot für die Welt
Staffenbergstr. 76
70184 Stuttgart

wasser@brot-fuer-die-welt.org
www.menschen-recht-wasser.de

Stuttgart, Januar 2005

Entre el bien común y el interés de lucro.

Experiencias de la privatización parcial de la economía del agua en Berlín.

Los fracasos en la privatización de sistemas urbanos de suministro de agua en los países en desarrollo como Manila, Filipinas, en Cochabamba, Bolivia, o en Buenos Aires, Argentina, son frecuentemente explicados como cuestiones de debilidad para negociar de los gobiernos locales, de insuficiencia de condiciones legales marco, y de falta de capacidad reguladora de estos países. En los países industrializados por el contrario - según una suposición muy generalizada- no se dan estos problemas. Las experiencias surgidas de la privatización parcial de grandes dimensiones, en la metrópoli de un país centroeuropeo, en Berlín, Alemania, muestran sin embargo que muchas problemáticas son similares, por ejemplo: la falta de transparencia y la exclusión de la participación de la sociedad civil en los procesos de negociación, el hecho de que los acuerdos no se abran a la opinión pública, la forma manipuladora en la que se interpretan los supuestos jurídicos, y finalmente, cuando las ventajas quedan aseguradas sólo unilateralmente para los consorcios involucrados, y en detrimento del interés público.

La Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica (GTZ, siglas en alemán), entidad del Estado alemán ejecutora de la cooperación para el desarrollo, apoya numerosos procesos de modernización y de privatización de infraestructura básica de servicios públicos en los países del Sur. Tema en el que según la GTZ, aun los "servicios que hasta ahora se clasifican como bienes públicos", como es el suministro de agua, han demostrado que son "aptos para el mercado". Experiencias importantes podrían por lo tanto retomarse de Alemania para asesorar a los "países en desarrollo", y en particular de estas experiencias, lo realizado durante la integración de los "nuevos estados" que antes formaban parte de la República Democrática Alemana. La siguiente exposición describe las condiciones y los alarmantes resultados que rodean a una de estas experiencias, que supuestamente tiene un carácter ejemplar: la privatización parcial de la Berliner Wasserbetriebe (empresa operadora del sistema de aguas de Berlín), mayor empresa de manejo de aguas alemana y a nivel europeo.

"También en Alemania fueron primero las empresas privadas, las que en el siglo XIX construyeron el sistema de suministro de aguas, y más tarde el sistema de desagüe." explica el encargado del departamento en la GTZ y experto en el tema del agua Stefan Helming, en su artículo para la revista "Cogestión" (Mitbestimmung) de una Fundación cercana a los sindicatos llamada Hans Böckler, y agrega a continuación, que Alemania dispone de un "suministro de aguas de primera clase" y de una calidad extraordinaria de

agua potable; y que "el agua sale las 24 horas del día del grifo, siempre con la misma presión y la misma calidad".

En lo que se puede estar de acuerdo sin reserva alguna. La construcción y la operación de los primeros sistemas de agua en las ciudades de Alemania frecuentemente inician con la participación de sociedades privadas -especialmente inglesas- que contaban con el capital necesario, y con la experiencia en el suministro del agua de las grandes ciudades inglesas. Helming tiene razón también al valorar positivamente el suministro de aguas en Alemania. El grado de conectividad para la población en la red de aguas, tanto del suministro como del desagüe, es muy elevado, ya que llega a un 98.6 por ciento en ese país; y no hay reserva alguna si se trata de comparar la calidad del agua de Berlín a nivel internacional. Lo que caracteriza a la economía del agua en la República Federal Alemana es además la estructura empresarial descentralizada, de carácter municipal, y que hasta ahora solamente el 1.6 por ciento de los sistemas de operación del servicio de aguas se encuentran totalmente bajo el régimen de propiedad privada.

Pero lo que falta en las exposiciones del experto de la GTZ, es explicar las condiciones bajo las cuales la responsabilidad por el sistema de suministro de agua y el sistema de drenaje en otro tiempo se sustrajo de las empresas privadas, y fue asumida por los municipios. Ahí radica el punto esencial, ya que a fin de cuentas la adopción municipal de las sociedades del agua fue una condición decisiva para que hubiera cobertura territorial total, y suministro de primera clase, como ahora lo encontramos. Una retrospectiva de los pasados 150 años del suministro de agua en Berlín, frente a la privatización parcial del sistema de operación del agua de 1999, nos evocará una impresión de que la historia regresa, pero las experiencias adquiridas han quedado en el olvido.

"Los canales de Berlín apestan."

Berlín es una ciudad extraordinariamente rica en agua. Cerca de 130 días del año llueve, cuatro ríos atraviesan la ciudad, y no hay que escarbar muy profundo para toparse con el agua subterránea. Por eso, hasta principios del siglo XIX, ni el suministro de agua, ni los drenajes representaban un reto en especial para las personas del interior y de las afueras de Berlín. Quienes vivían cerca del agua, la extraían directamente ahí, y si no, el abastecimiento para la gente se efectuaba por medio de los numerosos pozos existentes. A causa del desarrollo industrial de la ciudad hubo, desde 1815, varias oleadas de inmigrantes, de tal manera que Berlín ya en 1877 se convirtió en una ciudad con más de un millón de habitantes. Con el crecimiento poblacional explosivo, surgieron más y más problemas con la eliminación de aguas residuales y las condiciones de higiene en las llamadas viviendas cuartel¹ para los trabajadores se volvieron insostenibles. La materia fecal se transportaba en cubetas a los puentes de los ríos y de ahí se vertía en las corrientes o aterrizaba, como otros desperdicios, en acanaladuras de 80 cm de profundidad

¹ N.T. Viviendas de pequeñas dimensiones para los trabajadores, en grandes edificios con alta densidad de ocupación. Comunes en varias zonas de Berlín, en la segunda mitad del siglo XIX.

hechas con el propósito de servir como drenajes para la escorrentía de las precipitaciones pluviales. En 1928, con motivo de una retrospectiva a los 50 años de existencia del sistema berlinés de drenajes, esto se describió de la siguiente manera:

" Si uno se imagina que toda el agua sucia y todas las basuras provenientes de las casas y patios alcanzaba la calle mal adoquinada, y que ahí se acumulaba con el fango y entraba en un proceso de descomposición y de apestosa fermentación, es posible hacerse una idea de qué vaporizaciones pestilentes esto despedía, que los habitantes de la ciudad debían soportar."

"Los canales de Berlín apestan" era correspondientemente un dicho de uso común. A pesar de la amenaza con altas sanciones monetarias, el problema del vaciado de las cubetas de materia fecal sin permiso no pudo ser controlado, y con eso tampoco se tenía control sobre la dispersión de las enfermedades infectocontagiosas. En 1831 se llegó a una de las peores epidemias de cólera en Berlín, que tomó como víctimas a 1 426 personas, entre ellas el filósofo Georg Wilhelm Friedrich Hegel. El poeta Friedrich Rückert (1788 – 1866) hizo en 1843 el siguiente verso sobre esta situación:

"...le duele al Spree, no puede decidirse a fluir por Berlín, donde las acequias se vierten, en sus corrientes. ¿habrá acaso alguien que no lo comprenda? Mejor prefiere, si se le concede, desviarse; debe, empero, cruzar, con gran angustia asaz; va limpio como cisne al pasar por Oberbaum, y sucio como un cerdo, al salir por Unterbaum."

Esas condiciones catastróficas pusieron cada vez más al ayuntamiento de Berlín bajo presión. Fueron acopiadas investigaciones diversas, y propuestas para una solución a la cuestión del agua y los drenajes; el ayuntamiento, sin embargo, tras largas cavilaciones, no podía decidirse a tomar una determinación. Finalmente llegó una decisión pasando por encima de las cabezas de la administración del ayuntamiento, en el Real Decreto que ordenaba que los ingleses Fox y Crampton obtenían el mandato en 1852 de abastecer a la ciudad de Berlín con agua corriente. No habían pasado más de quince años, y el ayuntamiento de Berlín intentaba ya por todos los medios de encargarse de la empresa de aguas -y eso, por una muy buena razón-: la firma inglesa no estaba obligada, bajo ninguna circunstancia, a efectuar las inversiones necesarias para la ampliación de infraestructura; de tal manera que, principalmente la eliminación de las aguas residuales continuaba siendo totalmente insuficiente. Las crecientes preocupaciones de la administración local por el bienestar común tuvo finalmente como consecuencia que se revocara el contrato con la empresa de Inglaterra; y así terminó el primer capítulo de la administración privada de aguas, ya en 1873. (ver en „Zur Geschichte der Wasserwirtschaft in Berlin“ (Historia de la Economía del agua en Berlín). A partir de entonces, el sistema operador de los servicios de agua, con el control de la ciudad, se amplió y se desarrolló tecnológicamente, respondiendo a las necesidades de la metrópoli creciente.

El segundo capítulo de la economía privada del agua en Berlín.

La división de Berlín como consecuencia de la Segunda Guerra mundial condujo a que, en 1949, también se separaran los organismos operadores del servicio de agua en uno del Este y otro para el Oeste. Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, organismos operadores del servicio de agua se unieron otra vez, el 1º de Enero de 1992. Hoy en día, nueve modernas centrales de agua abastecen a la ciudad con agua potable obtenida de unos 800 pozos, de los cuales se extraen aguas freáticas. Llega finalmente a los usuarios a través de 7 800 km de tuberías. Una red de 9 220 km de canales de aguas residuales -lo que correspondería a la distancia entre Berlín y Beijing- garantiza la descarga. Por la canalización corren las aguas residuales hasta llegar a las 146 estaciones de bombeo repartidas en la ciudad, a través de las cuales se llega a seis plantas de tratamiento, que han asumido el trabajo de eliminación, que antes tenían los campos abiertos de regadío. Con esta gigantesca infraestructura, la empresa operadora de los servicios de agua de Berlín (Berliner Wasserbetriebe, BWB; siglas en alemán) es una institución fundamental para aproximadamente 3.7 millones de personas. Además, hasta antes de la privatización parcial, y año tras año, la administración municipal de aguas producía ganancias millonarias que se agolpaban con el carácter de ingresos en el presupuesto local de Berlín. Entonces surge la pregunta...¿por qué una empresa que funciona tan bien, que es tan lucrativa, se vende? No puede haberse debido a problemas en la calidad del agua, o a la cantidad disponible del líquido, ambos aspectos que nadie cuestiona. Los diferentes servicios que se proporcionan, y la atención al cliente, casi no daban motivos de queja. Queda solamente entre los motivos el argumento, que una y otra vez repiten, de que las arcas del Ayuntamiento de Berlín estaban vacías. Eso suena por lo menos comprensible, pero no es la causa verdadera.

Los impulsos decisivos para la venta de las empresas municipales pueden buscarse en mucho mayor medida, en el expansionismo de las grandes empresas llamadas de *Multy Utility*- en búsqueda constante de nuevas posibilidades de inversión, así como en la ideología del llamado neoliberalismo que caracteriza a la economía globalizada. A estos factores se debe que las privatizaciones, o la privatización parcial, desde los años ochenta sean propagadas como modelo, y que el Estado retroceda más y más en los campos del suministro de servicios básicos. Gran Bretaña adoptó su papel de puntero en Europa para estos procesos. Bajo el gobierno de Margaret Thatcher la administración del servicio de aguas, que hasta entonces había sido municipal, fue agrupado en empresas regionales; y en 1989, ya estaba completamente privatizado. El balance diez años después resulta horrorizador: Las tarifas para los usuarios aumentaron a más del doble entre 1989 y 1999, en promedio de 120 libras anuales a 242; en el mismo periodo se perdieron aproximadamente 9 000 empleos; en el año de sequía de 1995 se llegó a crisis en el abastecimiento de agua; y las inversiones necesarias brillaron por su ausencia, con la consecuente disminución tendencial en la calidad del agua. Por el otro lado, los consorcios

como Severn Trent Water aumentaron sus ganancias más del doble en el plazo de diez años.

Una "obra maestra de las privatizaciones".

La privatización de las empresas municipales al principio se promovió con la imagen ideal del "adelgazamiento del Estado", como lo enfatizaba el entonces secretario de Finanzas de Berlín Elmar Pieroth (del Partido Demócrata Cristiano, CDU; siglas en alemán) en el periódico *Frankfurter Allgemeinen Zeitung* del 25 de noviembre de 1995: "Se trata de una política de ordenamiento y de adelgazar al Estado". En el Partido Social Demócrata (SPD, siglas en alemán) los argumentos políticos del ordenamiento no tenían posibilidades de volverse una postura mayoritaria, y el entonces alcalde gobernador en funciones Eberhard Diepgen (del CDU) hacía esta observación en forma muy certera: "En el SPD se podrá llegar a la privatización, únicamente si se discute sobre la necesidad de ahorrar." Y se comprobó cuánta razón tenía. Con la encargada principal de las finanzas del gobierno de la Ciudad de Berlín Annette Fugmann-Heesing (SPD) (ver en los recuadros al final), en funciones a partir de 1996, cambió la opinión al interior del SPD. Por la supuesta necesidad forzosa de ahorrar, la nueva secretaria de finanzas logró en poco tiempo conducir a las mayorías en su partido por los deseados cauces de la privatización. Ya nada estaba seguro: suministro de gas, de electricidad, la Sala de Exposiciones, las sociedades inmobiliarias estatales, o los hospitales, todo aquello que pudiera producir ganancias a la iniciativa privada se vendió.

"Vino, vió y vendió " puso como título el diario *Berliner Morgenpost* del 16 de Agosto de 1997: "Annette Fugmann-Heesing ingresará a la historia de Berlín como la secretaria de las privatizaciones. Desde que esta política del SPD asumió la oficina de la secretaria de finanzas en Enero de 1996, ya ni los cubiertos de plata están seguros. Con el ábaco en una mano justifica el que se avienten y desechen los viejos tabús y los principios de los socialdemócratas."

Como una forma de preparar la privatización, la empresa *Berliner Wasserbetriebe*, ya en enero del año de 1994 se transformó, pasando de ser empresa comunal sin personalidad jurídica propia, lo que no admite la participación de capital privado, a ser una persona moral del derecho público. De esta forma obtenía la empresa comunal la capacidad legal de efectuar actos empresariales independientes, y con esto la condición necesaria para la privatización parcial estaba dada. Después de que el gobierno de los partidos SPD/CDU el 7 de Julio de 1998 aprobara la privatización parcial, la asamblea legislativa de Berlín el 29 de April de 1999 abrió definitivamente el camino. Con los votos de la oposición del Partido del Socialismo Democrático, PDS (siglas en alemán) y de los Verdes en contra, así como de algunos diputados del SPD y del CDU, la solicitud para la privatización parcial de la empresa municipal *Berliner Wasserbetriebe* fue aprobada "por una amplia mayoría", como quedó registrado en el protocolo de esta segunda votación decisiva. Mientras que el SPD y el CDU previamente juraban las ventajas de la privatización parcial, en el transcurso de la

lectura de la solicitud, principalmente el PDS- y diputados del Partido Verde expusieron pormenorizadamente las consecuencias negativas que podría tener la privatización parcial, así como las alternativas posibles: "Desde la política hacendaria y la política de ordenamientos, también existiría la alternativa de otorgar una concesión..." como lo explicó la Dra. Schreyer de los Verdes y terminó su participación con las frases siguientes: "La privatización es una senda falsa para la política de ordenamiento, porque conduce a la formación de un monopolio privado, y en cuestión de política financiera es también una senda equivocada, y llevará a que los precios del agua asciendan aceleradamente. Y este camino pone en peligro a miles de empleos en Berlín." Se demostró que la diputada Schreyer tenía tanta razón como Gerlinde Schermer, de la minoría al interior del SPD, quien refiriéndose a los aumentos previsibles en los precios resumía de la siguiente forma: "no se trata tanto de controlar los precios, sino las ganancias que ahí se van a obtener..."

Todas estas advertencias casi no fueron permeadas para que pudieran llegar a oídos de la opinión pública. La población fue tranquilizada publicando notas en los periódicos, diciendo que hasta el 31 de diciembre de 2003 no habría aumentos de precios; ni despidos de acuerdo con las necesidades de la empresa; y que además, el presupuesto de Berlín por medio de los ingresos por la venta, se aligeraría en forma significativa.

Solamente el Sindicato de los Servicios Públicos, Transportes y Tránsito, ÖTV (siglas en alemán) (que ahora se llama Verdi) llevó a la calle sus protestas antes de que la venta se consumara. El sindicato organizó una manifestación de unos 7 000 trabajadores y trabajadoras, y de empleados, en la cual también participaron empleados de otras empresas amenazadas por las privatizaciones. Atravesando Berlín, la manifestación llevaba hasta la Deutschlandhalle, sala de convenciones donde se sostuvo una asamblea general de los trabajadores. La rabia hecha pública por los asalariados se dirigía especialmente en contra del SPD y de su secretaria de finanzas Fugmann-Heesing. El coordinador de la fracción del SPD, Klaus Böger, que medio año antes todavía se pronunciara a favor de conservar la empresa Berliner Wasserbetriebe con personalidad jurídica en el derecho público, fue abucheado durante varios minutos en su aparición en la asamblea debido a su cambio de posición.

Contra la gran coalición de los promotores de la privatización del SPD y del CDU, la protesta sindical había desarrollado, sin embargo, una presión insuficiente como para poder siquiera posicionar concepciones alternativas. Se había impuesto ya a nivel de la sociedad una imagen de que no existía alternativa alguna a las privatizaciones, y del deber de proporcionar los servicios básicos por parte del municipio solamente como un relictos de tiempos pasados, el diario *Berliner Morgenpost* del 21 de Mayo de 2002 lo consignaría de la siguiente forma: La administración debería retirarse al fin de sus posesiones en empresas, ya que el estado conservaría su participación "entre otros factores por la idea de tratar de conservar el control, de ser él quien proporcione los servicios a la población, lo que corresponde a una concepción decimonónica."

Al fin, en 1999, después de un concurso abierto a los inversionistas a nivel internacional, a través del Investmentbank Merill Lynch, el 49.9 por ciento del capital empresarial de la empresa Berliner Wasserbetriebe se vendió por 1 687 millones de euros a un consorcio entre la RWE alemana y la francesa Vivendi – ahora se llama Veolia, respectivamente el segundo y el tercer grupo empresarial de aguas a nivel mundial. Al principio contó todavía con la participación el consorcio asegurador Allianz, el cual sin embargo, se retiró en 2002 del negocio y vendió por partes iguales su participación a RWE y Vivendi. Surgió así la compañía Berlinwasser Holding AG (Sociedad Anónima), que reunía bajo su techo a la Berliner Wasserbetriebe (BWB), con personalidad moral del derecho público, junto con otras compañías que se desincorporaron de la BWB. Tanto en el *holding* como en la BWB, el estado de Berlín conserva hasta ahora un 50.1 por ciento. La secretaria de finanzas Fugmann-Heesing interpretaba la conformación de este Holding como un modelo "de prueba piloto a nivel nacional", mientras que el secretario de economía Wolfgang Branoner (del CDU) le reconocía el carácter de "extraordinario punto de partida" para aprovechar "el enorme potencial de crecimiento" en el extranjero. El entonces alcalde-gobernador Eberhard Diepgen felicitó a ambos secretarios todavía dentro de las sesiones del pleno por esta "obra maestra de las privatizaciones".

Por lo visto, la mayoría de los diputados berlineses hasta ahora no se han dado por enterados de lo que establecían las disposiciones contractuales concretas, o ignoraban conscientemente las evidentes consecuencias negativas amenazantes, o bien que ya se consumaron, para el estado de Berlín y para los usuarios. De otra manera jamás hubieran debido aprobar la enmienda a la ley de la privatización parcial de diciembre de 2003, que dispone una garantía a futuro para las ganancias, en favor del consorcio.

Un balance desastroso.

Junto con la privatización parcial vino una serie de ambiciosos planes acogidos bajo la empresa de nueva creación: Berlinwasser Holding. Estos terminaron no solamente como una casi completa serie de bancarrotas, sino que adicionalmente les costaron caro también a los contribuyentes del estado de Berlín.

Ya en el quinto año de la privatización parcial la empresa, que al principio, como *holding*, abarcaba cuatro campos estratégicos de operaciones (empresas, internacional, *Multi Utility* y operación de servicios) se apoyó solamente en su operación principal, el suministro y el sistema de aguas residuales en Berlín, y en todo lo directamente relacionado con la operación del servicio de agua:

- La sociedad filial constituida en 2001 **Avida GmbH**, con la cual el *holding* pretendía ingresar en el negocio de *Multi-Utility* (ver cuadro), fue como "arar en el mar", como lo puso en sus títulos el diario *Berliner Morgenpost* de Diciembre de 2001. Cuando llevaba pocas semanas funcionando, la sociedad tuvo que ser liquidada a causa de la falta de demanda a su oferta conjunta de energía eléctrica y teléfono.

- Tampoco la **Berlikomm** pudo acercarse ni de lejos a los exitosos resultados pronosticados. En las negociaciones adicionales hacia la privatización parcial se estableció: "Además se obligan los inversionistas hasta el 31 de diciembre, bajo condiciones determinadas, a crear 700 nuevos empleos en la Berlikomm Telekommunikationsgesellschaft mbH (sociedad empresarial de telecomunicaciones de responsabilidad limitada)." Según declaraciones de Jochen Esser, el vocero de finanzas y hacendario de los Verdes, la sociedad que hasta 2003 ofrecía telecomunicaciones, al 2002 ya había acumulado más de 100 millones de euros en pérdidas. Es apenas en tiempos recientes que esta sociedad ha podido ubicarse en la senda de los números negros. Ni pensar en los nuevos empleos prometidos, ya que la Berlikomm fue vendida en Julio de 2004 al consorcio holandés de telecomunicaciones Versatel por casi 35 millones de euros. De los 160 empleos, quedarán garantizados solamente 150 para el año 2005. Para posibilitar esta venta, los socios, en otras palabras: la RWE, Veolia, y el estado de Berlín, tuvieron que asumir 150 millones de euros de deuda acumulada.
- El más débil vástago del *holding*, fue desde un principio la recicladora de basuras **SVZ**, „Schwarze Pumpe“ . En Julio del año 2000 reportó el grupo Berlinwasser la venta de la SVZ al consorcio de los Estados Unidos de nombre Global Energy. Con los ingresos obtenidos por la venta, según el consejo directivo, deberían liberarse "significativos recursos financieros para inversiones estratégicas en los campos de operación principales del consorcio." Para su infortunio, ya que el consorcio de los Estados Unidos quedó debiendo el precio pactado de 107 millones de euros. El negocio se esfumó. Sin embargo, los ingresos por la venta fueron asentados en los libros contables del año 2000 del *holding*, como ingresos extraordinarios y fueron asimismo repartidos como utilidades entre los accionistas proporcionalmente; mientras que los créditos a la SVZ se omitieron de las cuentas. Era por tanto claro que el balance del *holding* para el año 2001, como lógicamente correspondía, sería malo -tan solo la SVZ impactó negativamente los libros con 385 millones de euros de pasivos-. Para evitar la insolvencia que amenazaba al *holding*, RWE/Vivendi (Veolia) y el gobierno berlinés acordaron un afianzamiento del monto de 316 millones de euros para proveerle de nueva liquidez. La mitad de esta cantidad – 158 millones de euros - tuvo que aportarla el gobierno berlinés. Una "subvención perdida", como lo señalaba a su tiempo Jochen Esser. En Julio de 2002 fue finalmente vendida la SVZ al precio de un euro.

Subsidios cuestionables.

Según el contrato, en las garantías otorgadas por los inversionistas privados quedaba también establecido: "...que el grupo *RWE* y el grupo *VIVENDI*, trasladarán sus sedes operativas de las empresas, así como establecimientos y sucursales de empresas de renombre a Berlín. Por medio del traslado de estas sedes empresariales y filiales, se dispondrá hasta el 31 de diciembre de 2000 de por lo menos 330 nuevos empleos, hasta el 31 de diciembre de 2002 de 530 empleos; y hasta el 31 de diciembre de 2004, de 730

empleos..” Efectivamente Vivendi transfirió la sede de su filial **Universal Music** en 2001 de Hamburgo hacia Berlín. 500 empleados tuvieron que mudarse a Berlín y en primera instancia los consorcios habían cumplido con su responsabilidad. Resulta, sin embargo, que la trampa de esta historia está en que la mudanza de la filial de Vivendi fue apoyada con 17.9 millones de euros por parte de la empresa paraestatal Wirtschaftsförderung Berlin GmbH (Promoción para la economía de Berlín sociedad de responsabilidad limitada). Una elevada subvención pública para que se cumpliera con obligaciones contractuales adquiridas en forma privada ante el Estado, lo que fue festejado por el secretario de economía Branoner como un gran éxito.

El *holding* también hace buenos negocios con su empresa filial "Servicios de personal de la Berlinwasser Personalservice GmbH (Servicios de Personal sociedad de responsabilidad limitada). Con esta sociedad fundada en mayo de 2000, que ahora se llama **Perdie.net** , se logró penetrar en la rama del trabajo temporal. Perdie.net recluta principalmente personal joven que ha terminado su capacitación en la empresa Berliner Wasserbetriebe, y lo alquila ya sea de regreso en las plantas de agua de la misma empresa, o a otras empresas. La fuerza de trabajo se abarata de esta manera, y además la Perdie.net recibió subvenciones por la oficina estatal del Trabajo de la delegación Berlin-Mitte (Berlin-Centro) por 130 000 euros en el año 2002.

„R+2“ - La fórmula mágica para garantizarse ganancias.

La novedad mayor para los consorcios de la iniciativa privada lo representa, sin embargo, la garantía de las ganancias acordada con el gobierno berlinés.

Con un volumen de los ingresos por encima de mil millones de euros y ganancias que llegaron a los 83 millones de euros, la empresa Berliner Wasserbetriebe (BWB) era la joya de la corona de las empresas municipales en 1997, de las cuales también obtenía buenos ingresos el estado de Berlín. En 1997, los ingresos obtenidos por la BWB ascendieron a los 168 millones de euros.

Actualmente, a pesar de la participación con un 50.1 por ciento en el *holding* Berlinwasser los ingresos ya no están beneficiando al estado de Berlín. Del año 2000 hasta el 2003, fueron obtenidas ganancias por RWE y Veolia, por 287 millones del *holding* Berlinwasser, mientras que el estado se quedó con las pérdidas del balance, que ascienden a 10 millones de euros. Por ejemplo, el estado de Berlín en el año 2000, a causa de la ya descrita quiebra de la compañía filial Schwarze Pumpe (SVZ) no ganó prácticamente nada. Pero gracias a la renta de capital garantizada y contractualmente estipulada, los socios del sector privado al mismo tiempo pudieron echarse al bolsillo cerca de 132 millones de euros. La fórmula mágica para las ganancias del consorcio, para los 28 años acordados en el contrato, es R+2, o dicho en palabras:

Ganancias garantizadas es igual al rendimiento mas el dos por ciento.

Este párrafo se encuentra en el artículo 3 párrafo 4 de la Ley de privatización parcial (TPrG, siglas en alemán), que fue enmendado en la Cámara de Diputados en diciembre de 2003. En éste se establece que el rendimiento "R" se rige por la tasa de rendimiento promedio de los últimos 20 años de los bonos públicos alemanes pagaderos a diez años. Para el año 2004, esta tasa correspondió al 6 por ciento. Según la TPrG a esta tasa se suma hasta un dos por ciento adicional, lo que corresponde a una tasa de rendimiento del 8 por ciento. Aunque la Corte Constitucional Berlinesa declaró nula esta tasa adicional del 2 por ciento, el estado-ciudad de Berlín, se obliga, por el artículo 23 párrafo 7 del contrato del consorcio con los grupos empresariales industriales, a compensarles las pérdidas que resulten según la sentencia. Además este rendimiento para los inversionistas privados no se refiere al precio de adquisición de 1 687 millones de euros, sino al capital permanente, que actualmente tiene un valor de 3 300 millones de euros. "Pero no se trata de un monto fijo, crece por la revalorización de "inmuebles y de bienes raíces" como comprueba Gerlinde Schermer del llamado "Círculo de todos los Jueves" del SPD. El abogado Groth en su función de perito advirtió el 20 de noviembre de 2003 a los abogados berlineses: "...La planta de tratamiento de aguas de Ruhleben, que actualmente podría tener tal vez un valor residual de adquisición de 100 millones de euros -por decir alguna cifra ficticia- tiene sin embargo un valor residual de reposición de, digamos 150 millones de euros, porque hoy cuesta más cara la construcción de algo parecido, que hace 20 años.(...) como consecuencia el usuario, que anteriormente pagó intereses sobre un capital permanente de 100 millones de euros para Ruhleben, de repente tiene que pagar los intereses sobre 150 millones de euros (...) este error en la iniciativa de ley implica, a mi juicio, y aplicando los principios sobre la sentencia de la Corte Constitucional, nuevamente inconstitucionalidad..." .

En esencia se trataba de dos movimientos en el ajedrez: Por un lado se intentaba asegurar, que aún sin nuevas inversiones, automáticamente, cada año, creciera la base de cálculo para las ganancias garantizadas; mientras que por el otro lado se llegaba a un acuerdo que eludía explícitamente el mandato estipulado en la sentencia del Tribunal Constitucional berlinés.

A pesar de todas las consideraciones y de los imponderables, en diciembre de 2003 se aprobó la ley de privatización parcial por medio de una mayoría en la Asamblea parlamentaria de Berlín, incluyendo estas cláusulas.

A través de estas formas en el procedimiento, ya están programadas enormes alzas en las cuotas por los servicios. El ascenso del 15 por ciento para el 1º de Enero de 2004, que resulta de unos 100 euros anuales para los pequeños hogares, se suponía en un principio que tenía que ser del doble. Lo que le hubiera significado un daño de la imagen política, de tal manera que el gobierno buscó en su sombrero de mago hasta que encontró la solución de renunciar a un pago por las concesiones de la empresa de agua, antes planeado. En consecuencia se le escapan al presupuesto de la Ciudad de Berlín, en parte también a causa de la garantía para las ganancias otorgadas a RWE y Veolia, en forma anual aproximadamente 54 millones de euros en ingresos.

¿Disminuciones de precios por medio de la privatización?: por el contrario, aún cuando la encargada de las finanzas Fugmann-Heesing en 1999 todavía aseguraba: *"hemos logrado dar al proceso todas las condiciones necesarias, para hacer que, por un lado, la privatización haga más rentable a la empresa, y por otro lado, para que a largo plazo podamos lograr que se den disminuciones en las tarifas."*

Promesas como esta hubo muchas, entre otras la de dar seguridad a los empleos, y la de crear más plazas. En realidad, también para el campo de las políticas de empleo, las consecuencias han sido negativas. Mientras que hace diez años el personal ocupado en la empresa BWB ascendía a los 7 000 empleados, hoy día quedan poco más de 5 000. Norbert Oetl, quien fuera presidente del consejo general del personal de la BWB, y murió en Enero de 2004, hace dos años partía de considerar que hasta fines del año 2007 solamente estarían ocupados 3500 de los empleados. Por causa de la disminución de las tareas de mantenimiento en la red de tuberías, se perdieron adicionalmente aún 8000 empleos para las empresas de proveedores a nivel local y regional, según cifras del diputado socialdemócrata Hans-Georg Lorenz.

Hay que hacer notar que en la situación actual (mediados de 2004), en las últimas elecciones se ha modificado la mayoría en la Cámara de diputados de Berlín, y que el PDS desde 2002 conforma el gobierno junto con los socialdemócratas, y que Harald Wolf , político del PDS, es el secretario de economía.

La que una vez fuera oposición, del PDS, ahora se preocupa solamente por formular más sutilmente la legitimación de contratos de dudosa legalidad constitucional, y de una política que sigue garantizándole las ganancias a los consorcios: "El mecanismo, que se ha manejado en este contrato... "- según el diputado del PDS Klaus Lederer -"...se determina a través de las relaciones reales de poder...estas se componen en primer lugar de las finanzas, que tiene el estado; en segundo lugar de las posiciones legales para la negociación, y en tercero del clima social y político en la ciudad. Hasta ahora no puedo encontrar la renuncia a la voluntad política explicitada en este contrato..."

También se puede de otra manera: el ejemplo de Potsdam.

Desafortunadamente el tema de la revocación del contrato no ha sido promovido activamente todavía ni por la mayoría socialdemócrata, ni por el PDS, mientras que exclusivamente en la minoría izquierdista del SPD puede reconocerse la voluntad política para avanzar en este sentido. En una entrevista declaró Gerlinde Schermer (de la minoría izquierdista de los socialdemócratas), por qué la readquisición de la Berliner Wasserbetriebe sería provechosa no sólo socialmente, sino también desde una perspectiva de política presupuestal: *"El balance de la economía intencionalmente no es tomado en cuenta por los promotores de la privatización, porque es aparentemente negativo. Pero también el balance empresarial es en gran parte negativo. Lo único positivo es el balance de las ganancias en los consorcios. (...) La readquisición costaría unos 2 mil millones.(N.T. de euros). Con un*

préstamo del 4 por ciento en la tasa de interés, todavía nos resultaría más barato al final, que con el 8 por ciento que el estado debe pagar al consorcio como lo estipula el contrato."

Hasta ahora se encuentran muy solos Schermer y el círculo de los jueves del Partido Socialdemócrata en el escenario político de Berlín con su demanda de rescindir el contrato. La posibilidad de que esto cambie, puede constatarse en una visita a la capital del estado de Brandeburgo, Potsdam, cercana a Berlín, donde se ha comprobado lo fácil que puede funcionar de otra manera: En Potsdam los operadores privados del servicio de agua habían anunciado alzas aún mucho mayores que en Berlín. La ciudad no se dejó presionar por mucho tiempo, y echó atrás la privatización. Tras solamente dos años de trabajo conjunto, a fines de 1999 se rescindió el contrato de cooperación con la Eurawasser, una filial del consorcio RWE. "En el transcurso de 17 años quería la empresa Eurawasser aumentar las tarifas en un 100 por ciento - aún ante una demanda de agua que decrece- como justificaba el gerente del organismo operador del servicio de agua (Wasserbetrieb Potsdam), Karsten Zühlke, la decisión tomada. Se podría entonces efectuar el trabajo en forma más barata, trabajando solos. La ciudad de Potsdam declaraba sobre la rescisión contractual, que una empresa privada como Eurawasser básicamente quiere trabajar para producir ganancias y por tanto se llegó a concepciones diferentes para el cálculo de las tarifas. ¿Qué tan alta fue la indemnización para el consorcio? éste es un aspecto que no ha sido revelado.

Cómo se generó la participación de la primera empresa privada en la operación del servicio de agua en Berlín (1852 – 1873)

"Una sociedad de capitalistas con espíritu emprendedor."

Desde principios del siglo XIX se deliberaba en Berlín sobre los planes para el servicio de aguas urbano. Las propuestas sin embargo, o eran demasiado caras, o no realizables, o bien, tenían una cobertura extremadamente limitada. Fue hasta 1852 – otras grandes ciudades europeas ya poseían hacía mucho tiempo un servicio de agua central– que los empresarios ingleses Charles Fox y Thomas Russel Crampton obtuvieron la adjudicación para operar el servicio de aguas de la ciudad de Berlín.

Antecedió a este hecho la visita para conocer las plantas de agua en Inglaterra del director de los bomberos real Ludwig Scabell, que el presidente de la policía en funciones Carl Ludwig von Hinckeldey promovió. A este presidente de la policía, tan diligente, puede agradecérsele que contra las observaciones hechas por el ayuntamiento, ya en 1853 se pudiera colocar la primera piedra de la primera planta de aguas de Berlín ante la Puerta de Stralau (Stralauer Tor), que empezó a trabajar el 1º de Julio de 1856 oficialmente. El apoyo decisivo lo obtuvo Hinckeldey en una forma muy directa por parte del rey, quien por medio de una ordenanza decidió el contrato con Fox y Crampton. Para lograr una buena disposición por parte del Ayuntamiento, deberían ser tomados en cuenta en debida forma los intereses de la ciudad en el "suministro de agua corriente a Berlín". Con respecto a la situación de esos intereses había concepciones diametralmente distintas, sin embargo. Por medio de la participación en el nivel de dirección de la empresa, según la idea del Ayuntamiento, debería quedar garantizada la influencia de la ciudad en la construcción y operación del suministro de agua, y además, en forma preferencial, debería ocuparse a empresas locales y trabajadores y empleados nativos del lugar.

Las ganancias garantizadas por la realeza.

El contrato, que finalmente fue firmado el 14 de diciembre de 1852 entre Fox y Crampton por una parte, y por otra, por el presidente de la policía real, el señor von Hinckeldey, no contemplaba de ninguna manera abrir posibilidades de que la administración municipal participara en la organización. Mejor optaron por nombrar un interventor estatal, junto con un funcionario técnico, así como un apoderado general de la empresa, para las negociaciones con el estado prusiano. Contractualmente se definió además una ganancia neta con el límite superior del 15 por ciento, que estaría regulada por las tarifas en los precios del agua, el privilegio para el suministro de agua para los 25 años que seguían, así como la protección especial por parte del gobierno prusiano para todos los asuntos de la empresa inglesa.

En un cuadernillo publicitario de 1857, de la empresa operadora del servicio de agua, para entonces ya bajo el nombre de "*Berlin Waterworks Company*", se describía así el escenario:

"Aquello que sólo después de transcurridos los años se hubiera podido percibir por el público como una necesidad real, lo que hubiera sido un perjuicio grave en su contra, de eso se encargó, con la fuerza avasalladora del espíritu de un hombre firme y juicioso, el señor von Hinckeldey. Siempre con sus obligaciones como jefe superior de la inspección sanitaria en mente, y sin confundirse por la existencia de numerosos pozos, sometió él mismo al suministro de agua local a una investigación amplia y aguda realizada por expertos; de esta manera, pudo en parte investigarse y llegar a la comprobación, de lo que en nuestro análisis antes ya mencionado, tuvimos la intención de exponer con singular minuciosidad. Lo que fue suficiente para tomar la decisión, de que un estado de las cosas totalmente calamitoso y poco agraciado como el que se tenía debería ser mejorado a cualquier precio; y pronto fue hallada una sociedad de capitalistas emprendedores, quienes con la esperanza de obtener ganancias a futuro, y con la confianza de que una empresa dedicada en gran medida a trabajar por el bienestar de los habitantes, siempre tendría de su parte el apoyo de las instituciones, y asumiendo el riesgo como propio, quisieron encargarse de la alimentación

de agua con un sistema que estuviera a la altura de los retos, y que estuviera ordenado según las reglas más novedosas de la técnica y la ciencia de la alimentación de aguas. “

Grandes peligros acechaban al bien común.

Las ganancias esperadas no estuvieron disponibles en forma inmediata para los "capitalistas emprendedores". La costumbre de la población de obtener el suministro por medio de los aproximadamente 5600 pozos de la ciudad, con buena accesibilidad para todos, estaba muy arraigada. Un año después de la entrada de la empresa apenas había 314 casas conectadas en el suministro de agua, mientras que en 1859 ascendió la cifra hasta llegar a 1141 casas; y las Waterworks podían apenas por vez primera registrar una pequeña ganancia. En los años 60 del siglo XIX aumentaron velozmente las ganancias, de manera tal que la sociedad empresarial, desde 1868, pagó dividendos por arriba del 9 por ciento. A pesar del desarrollo positivo en las ganancias, la empresa no consideraba tener la obligación de efectuar más inversiones que no fuera la de hacer adaptaciones en la planta de la Stralauer Tor, por medio de ampliaciones basándose en la creciente demanda de agua, y en la necesidad, también creciente, de obtener más ganancias. Para los barrios ubicados en las partes altas de la ciudad, estas medidas no eran sin embargo suficientes, ya que la presión del agua era demasiado débil. Para la necesaria ampliación de la red de abastecimiento, la sociedad empresarial insistió varias veces en que el contrato se alargara por otros 25 años, asunto que constantemente rechazó la administración de la ciudad. Por el contrario, el alcalde hizo investigar desde 1868, las condiciones en las que podría la empresa operadora del servicio del agua ser adquirida por la ciudad. El gobierno argumentaba principalmente su preocupación por los habitantes de la ciudad. El contrato con la Waterworks Company "*...con el paso del tiempo pondría en un gran peligro la salud y por tanto el bienestar común. Ya que, por un lado la compañía de suministro de agua no está obligada a seguir expandiendo sus instalaciones, y las instituciones, por su parte, se han comprometido a impedir que se disponga de cualquier otra instalación de ese tipo, esto ha tenido como consecuencia, que solamente las viviendas de 250 000 habitantes de Berlín sean*

abastecidas con agua corriente, mientras que 450 000, carecen de este beneficio.”

De consecuencias más graves que el grado de conexión de la población, era el problema de la eliminación de las aguas residuales. La sola disposición de agua para enjuagar las canaletas del desagüe no había mejorado la situación higiénica -por el contrario, en muchos lugares empeoró la situación aún más y otra vez se produjo una epidemia de cólera en la ciudad en 1866-. Esto debió acelerar la decisión, en 1867, de encargarse a una comisión de miembros del gobierno y concejales bajo la dirección de Rudolf Virchow (ver recuadro en las Notas), preparar los planes para una canalización. No fue por obra de la casualidad, que Virchow, un médico, tomara el cargo de director de esta comisión: fueron también precisamente médicos, los que ya años antes habían llamado la atención sobre las condiciones miserables de existencia en los barrios de trabajadores de la ciudad.

Economía sostenible del agua desde 1873.

1873 debe tomarse como el año decisivo en la conformación del que hasta ahora es un sistema ejemplar de suministro de agua potable y de tratamiento y eliminación de aguas residuales. El 31 de diciembre de 1873, el Ayuntamiento de Berlín y la Berlin Waterworks Company firmaron el contrato de compra-venta sobre las plantas de agua con todas sus instalaciones. Para la empresa de Inglaterra la venta fue un negocio lucrativo: por el precio de venta de 8 375 000 táleres (n.t. Táler: moneda antigua alemana) que incluía nada menos que 4 615 000 táleres por concepto de pérdidas de dividendos hasta 1881, año en el que hubiera finalizado el periodo de vigencia del contrato original.

Al mismo tiempo, ya el 6 de marzo de 1873, el gobierno había decidido la construcción de los canales de desagüe para aguas residuales. La primer palada de tierra para el sistema radial, que comprendería 12 circuitos de transporte de aguas residuales, se dio ya el 14 de agosto del mismo año. Por la pendiente natural, los desagües de un área se reunían en los canales. En la parte más baja del terreno, donde se encontraron los canales de aguas residuales, se construían estaciones de bombeo con maquinaria pesada, que enviaban las aguas residuales hacia los campos de abiertos de regadío.

Ahí es donde se implementó la purificación del agua de servicio. Una condición que adopta la ciudad para este fin, es el volverse terrateniente, ya que tenía que acaparar lo que antes fueran latifundios – hasta 1890 estas propiedades comprendían 11 500 ha -, en tierras que al mismo tiempo también fueron usadas para la agricultura.

El periodo de construcción del primer sistema radial comprendió poco más que cuatro años, y abarcó 80 km de largo de los canales. En 1909, se puso en funcionamiento la última de las 12 partes del sistema. En total hasta ahí se habían colocado 1 029 km de canales subterráneos y 31 000 terrenos se habían conectado al sistema de aguas residuales. Según la altura del canal - que podía ser de entre 20 cm y 2 m - una cuadrilla de albañiles lograba colocar entre 3 y 30 metros de tuberías al día. Así como se hacía con los edificios de la superficie, también la canalización subterránea se construía extremadamente bien, y con mucha devoción, amén de que se colocaba para que durara para siempre. Para poder garantizar esta alta calidad, se estipulaba como norma de la ciudad que los trabajos de la construcción se hicieran bajo constante supervisión de funcionarios públicos, y que la adjudicación de trabajos a empresas privadas quedara excluida. El primer capítulo de la economía privada del agua había sido definitivamente cerrado. Las apestosas canaletas y las epidemias eran ya parte del pasado y las palabras de Virchow en su dictámen para introducir la canalización, se volvieron una realidad:

"El Estado y la ciudad adquieren un valor solamente mediante las personas y su trabajo. Cualquier riqueza, todos los significados de la ciudad, así como del Estado, tienen que ver en última instancia con las capacidades de sus habitantes. ¿Puede entonces darse una mayor pérdida que la de las vidas de las personas? No es necesario ubicarse en el cristianismo o el humanismo como punto de partida. Visto totalmente desde la economía nacional, la enfermedad y la muerte son para la familia, así como para la comunidad, y para el Estado, desgracias.

En la mayor medida posible, una de las tareas más serias es mantener alejados a estos sucesos, tarea que puede solamente ser ignorada, en los lugares donde las vidas de las personas no tengan valor alguno (...) El Estado, que busca la educación pública, también debería luchar por la salud

pública. Primero salud, entonces venga la educación. Ningún dinero está invertido de mejor manera que aquel que se usa para la salud."

El río revuelto – Los costos de la privatización del agua para la naturaleza.

Algo no resulta lógico: obtener las mayores ganancias posibles en el menor tiempo posible y al mismo tiempo prever el recurso a futuro...este cuestionamiento es especialmente válido en el contexto de la economía del agua.

No se trata solamente de que las empresas privadas, tan pronto tomen el control, inmediatamente exploten como quieran los recursos del agua. A cinco años de la privatización parcial de la empresa Berliner Wasserbetriebe no se ha afectado al estado del agua proveniente de los mantos freáticos de Berlín, ni tampoco los ríos Havel ni Spree o los lagos Wannsee o al Müggelsee, en forma que valga la pena mencionar. Al fin y al cabo, se han hecho valer las leyes de protección de aguas así como la Ley sobre el régimen hidráulico o la Ley de aguas de Berlín, también para los operadores del suministro de agua con carácter privado. A esta se añadió la directiva marco del manejo del agua de la Unión Europea de diciembre 2000, la cual dispone: *"El agua no es un bien comercial común y corriente, sino un un bien heredado, que debe ser protegido, defendido y tratado en forma apropiada."* La buena calidad del agua potable de Berlín, el suministro seguro de fuentes en el área propia de la ciudad – una particularidad de las grandes ciudades –, o los altos estándares ambientales, parecen estar siendo protegidos suficientemente por parte del Estado.

Y sin embargo tendremos que entender sea a corto o largo plazo, que hubiera sido mejor haber orientado la explotación del agua no hacia las ganancias, sino al bienestar de la comunidad. La empresa Berliner Wasserbetriebe se concentrará mas y más en las actividades que le den ganancias; y las medidas que "sólo" sirvan para la protección ambiental, serán dejadas de lado cada vez más -a menos que el estado de Berlín pague caro por estos servicios ambientales-. Esto se perfila ya en la selección de los lugares donde la Berliner Wasserbetriebe en el futuro proyecta extraer el agua, y en los lugares donde no quieren hacerlo: preferentemente en los bosques de Berlín y alrededor de los lagos berlineses, donde puede extraerse de la naturaleza el agua limpia a costos reducidos y en grandes cantidades, como por ejemplo en el bosque de Spandau (planta de aguas de Spandau, con capacidad máxima de 160 000 m³/al día), en Grunewald (Beelitzhof, 180.000 m³/al día) o en el sureste de la ciudad alrededor del Müggelsee (Friedrichshagen, 220.000 m³/al día). Pero es especialmente en estos verdes oasis de Berlín donde se encuentran valiosos biotopos de humedal, que permanecerán ecológicamente intactos sólo en tanto el nivel del manto freático siga quedando cercano a la superficie. Los pantanos todavía existentes en Berlín están amenazados con la desecación a causa de la disminución del nivel de aguas freáticas, por ejemplo en el Krumme Lake o el Pantano del diablo en Köpenick. La planta de agua de Friedrichshagen disminuyó la extracción de sus

pozos en el Lago Krummen a mediados de los años noventa, y la vegetación del pantano amenazada lentamente se ha recuperado; por el bien de la naturaleza ya no debe permitirse otra vez presionar al recurso del agua.

La empresa Berliner Wasserbetriebe cierra sus plantas precisamente en los lugares donde es más caro extraer el agua. Desde 1990 se han cerrado siete, principalmente plantas pequeñas. Las últimas plantas que se desconectaron de la red fueron las de Johannisthal (rendimiento de agua potable de 20.000 m³/por día) y Jungfernheide (50.000 m³/por día) en 2001. Dado el descenso continuo en el consumo de agua de Berlín, según declaraciones de la Berliner Wasserbetriebe, las plantas fueron cerradas porque con esto querían que las nueve plantas de agua restantes pudieran ser operadas en forma más "efectiva". Ya que el estado de Berlín sin embargo temía que a causa del nivel de agua subterránea en ascenso pudieran humedecerse las casas que se ubican en los alrededores provocando daños en las construcciones, en Johannisthal se seguirán explotando alrededor de 27 000 m³ de agua al día, aunque sea para trasladarlos al canal de Teltow o al río Spree. Si de repente subiera el nivel del agua subterránea, además la vieja basura industrial acumulada cerca de la planta de Johannisthal contaminaría al manto freático. Ha resultado de la obtención de agua potable un servicio ambiental cuyos costos ahora tiene que asumir el estado. Puede temerse, que a largo plazo, las áreas protegidas para el agua se vayan cediendo, y que en forma definitiva se sigan abriendo los recursos acuíferos pagando como precio la contaminación.

Anexos

A. Notas

B. Tablas y cuadros

C. Bibliografía

A. Notas.

Annette Fugmann-Heesing – Protagonista de la privatización en Berlín.

La política del SPD nacida en 1955, tiene formación como jurista y fue tesorera municipal en Herford entre 1985 y 1991 antes de que se convirtiera en ministra de finanzas en Hessen, bajo el mando del gobierno de Hans Eichel, quien ahora es el ministro federal de finanzas. En 1994, renunció a su puesto en medio de un escándalo de corrupción de la Lotería Fiduciaria de Wiesbaden (*Lotterie Treuhand GmbH/Wiesbaden*). Annette Fugmann-Heesing se cambió en 1996 al cargo de secretaria de finanzas en Berlín. En esta función impulsó la política de las privatizaciones en la capital, y al mismo tiempo se convirtió en miembro del consejo de administración de la sociedad bancaria Berliner Bankgesellschaft, la cual destaca por su aroma a escándalo. Hasta el año 2000, la secretaria "controlaba" los ruinosos procedimientos de los negocios de esta sociedad, y ella no ha podido hasta ahora recordar situación irregular alguna.

La Sociedad para Desarrollo, Adquisición y Operación (*Gesellschaft für Entwicklung, Beschaffung und Betrieb, GEBB*) constituida por el Ministerio de Defensa fue el siguiente campo profesional de la jurista. Como gerente del GEBB estuvo a cargo de las privatizaciones de bienes inmuebles del Ejército y con ello, era la encargada también de una parte de la reestructuración de las instalaciones militares. Los ingresos pretendidos de 500 millones de euros, no fueron obtenidos bajo Fugmann-Heesing, ni en forma aproximada. La GEBB fue a parar a la crítica en los medios, además, porque se adjudicaron contratos de asesoría que costaron millones de euros a la empresa consultora *Roland Berger*, aunque estos contratos debieron ser licitados a nivel europeo. Se dice que la política se auto-otorgó un sueldo anual alrededor de 600 000 euros, y también una indemnización por un monto similar por su separación de la GEBB a fines del 2001.

A su trabajo como miembro del Parlamento de Berlín, la socialdemócrata agregaba el trabajo que asumió desde septiembre de 2002 para los Servicios de Asesoría Berlineses (BBD, Berliner Beratungsdienste) de su compañero de partido, quien fuera antes alcalde-gobernador de Berlín, Dietrich Stobbe. Un campo esencial de los servicios de BBD era la reordenación de las empresas de las ciudades y de los municipios, es decir, la privatización de las instituciones del suministro de los servicios básicos públicos, por ejemplo, de las empresas operadoras del suministro de agua.

Fuente: entre otras Radio Berlin Brandeburgo: en el programa Klartext (hablemos claro) del 21.4.04, "Uferlos: Wasserpreise in Berlin künstlich hochgehalten" ("sin límites: los precios del agua en Berlín se mantienen a la alza artificialmente.")

Se puede consultar en la página web de la radio, en alemán, en la siguiente dirección:

http://www.rbb-online.de/_fernsehen/magazine/beitrag_jsp/key=rbb_beitrag_400337.html

¿Qué significa *Multi-Utility*?

Multi-Utility se refiere a un amplio suministro de productos por redes o tuberías, es decir, la puesta a disposición de energía eléctrica, gas y agua por un mismo proveedor. A causa de los sistemas unificados para la facturación en los servicios y el mantenimiento, y por una nueva infraestructura en forma de tuberías combinadas, para los grandes consorcios en este ramo se generan sinergias, que bajan los costos y prometen enormes márgenes de ganancia. Las *Multi-Utility* son concebidas a causa de este efecto, como un mercado en crecimiento tanto a nivel nacional como internacional. El consorcio RWE es uno de los gigantes alemanes de *Multi-Utility*, que desde la perspectiva de su participación en el mercado y su volumen de negocios, ocupa uno de los primeros lugares en un comparativo a nivel internacional.

El triste balance de la privatización parcial.

- Al 1º de Enero de 2004, habían ascendido las tarifas por el servicio del agua en un 15 por ciento.
- La elevación de las tarifas hubiera llegado hasta otros 15 por ciento, si no hubiera sido porque el gobierno municipal renunció a los ingresos por el otorgamiento de la concesión.
- Para el año 2005, se anunció la próxima alza en las tarifas.
- Los empleos disminuyeron en forma masiva. Otros empleos en las empresas abastecedoras también fueron suprimidos.
- Las inversiones en el mantenimiento de infraestructura fueron disminuidas.
- Para el estado de Berlín, siguen surgiendo costos incalculables causados por el holding Berlinwasser, entre otros motivos, a causa de la garantía de ganancias otorgada.
- El estado de Berlín ya no tiene casi influencia alguna en el manejo de los negocios de la empresa.
- El objetivo de la empresa ya no es el suministro de los servicios básicos municipales, sino conseguir ganancias para la iniciativa privada.

Rudolf Ludwig Karl Virchow – Un protagonista responsable hacia el municipio.

Rudolf Virchow (1821-1902), es considerado el fundador de la patología celular, con lo que le aportó un nuevo fundamento a la medicina. Su trabajo científico abarcó también, sin embargo, la antropología y la prehistoria. La caracterización de la medicina como una "ciencia social" puede remontarse también hasta Virchow, la medicina así, se articularía con la política, idea que practicó este médico todo el tiempo hasta su muerte.

"¿Quién se sorprende aún, del hecho de que la democracia y el socialismo en ninguna otra parte hayan encontrado más adeptos que entre los médicos? ¿De que por todas partes en la izquierda más extrema, en ocasiones como vanguardia en los movimientos haya médicos? La medicina es una ciencia social, y la política no es otra cosa, que medicina en grande." Partiendo de este principio, este médico también se desempeñó como diputado: junto con su membresía de 43 años en la Asamblea de la ciudad de Berlín, fue durante 5 años miembro del parlamento estatal de Prusia, y trece años miembro del parlamento (Deutsche Reichstag) donde perteneció a los oponentes más radicales de Bismarck. Después de una fuerte confrontación de alegatos, en 1865 Bismarck llegó al punto de retarlo a duelo. Virchow se negó, y Bismarck retiró su demanda gracias a la intervención del Ministro de Guerra.

En las barricadas de la Revolución de 1848, Virchow ya estaba del lado de los artesanos y los obreros, y se queja en una carta de que su pistola no dispara lo suficientemente lejos. Un mayor alcance tenía, no obstante, el trabajo sociopolítico de Virchow. Así, podemos encontrar los efectos de su trabajo en la construcción de parques, lugares para que jueguen los niños, y los primeros hospitales comunales (cuya privatización, de la misma manera, puede temerse en un periodo ya visible) sino también el surgimiento de las canalizaciones de aguas residuales con amplias ramificaciones.
Fuente: Fischer-Homberger. Geschichte der Medizin. (Historia de la Medicina) editorial Springer 1975, p. 170.

B. Tablas

Desarrollo de las inversiones y personal ocupado en la empresa Berliner Wasserbetriebe.

Año	Inversión (en millones de euros)
1995	642
1996	529
1997	393
1998	416
1999	367
2000	288
2001	320
2002	362
2003	275
2004	Proyectado: 220

Año	Personal ocupado
1994	7145
1995	7014
1996	6737
1997	6583
1998	6413
1999	6262
2000	6116
2001	5550
2002	5391
2003	5283

Fuente: Comunicados de prensa de la empresa Berliner Wasserbetriebe de los Informes anuales sobre los años anteriores.

Datos estadísticos de la empresa Berliner Wasserbetriebe.

Fuente: Página web <http://www.bwb.de/deutsch/unternehmen/statistik.html>

Balance

		2003	2002	2001	2000	1999
Producto de la venta de agua	Millones de euros	374	363	373	381	378
Servicios de desagüe	Millones de euros	581	587	588	583	607
Ganancias totales	Millones de euros	1 202	1 114	1 155	1 132	1 169
Gastos de personal	Millones de euros	274	270	272	286	290
Asignaciones por depreciación	Millones de euros	221	212	213	213	215
Resultado del ejercicio anual	Millones de euros	116	34	-81	126	-47

Sector de eliminación de aguas residuales.

		2003	2002	2001	2000	1999
Conexiones a los predios	1000 servicios	226	223	219	203	204
Plantas de tratamiento de aguas propias/operadas*		4/6	5/7	5/7	5/7	5/7
Procesamiento de aguas residuales	Millones de m ³	230	248	238	242	231
Rendimiento de drenaje	Millones de m ³	215	217	220	217	219
Canales de desagüe						
Canales de aguas residuales	Km	4 100	4 026	4 011	3 963	3 883
Canales para aguas mezcladas	Km	1 894	1 930	1 887	1 886	1 887
Canales para agua pluvial	Km	3 166	3 161	3 133	3 107	3 094
Canalización especial	Km	68	68	68	68	68
Total	Km	9 228	9 185	9 099	9 024	8 932
Plantas de bombeo de aguas residuales	Número	146	146	146	145	142
Red de tubería a presión	Km	1 092	1 044	1 044	1 035	1 011

*... son operadas también dos plantas de tratamiento de aguas que no son propiedad de la empresa.

Sector de suministro de agua de la empresa

		2003	2002	2001	2000	1999
Plantas de agua		9	9	9	11	11
Capacidad de las plantas	1 000m ³ /al día	1 140	1 140	1 140	1 140	1 140
Extracción de agua	Mio m ³ /anual	222	215	217	222	224
Venta de agua	Millones m ³ /anual	214	208	213	217	218
Red de tuberías	Km	7 827	7 816	7 802	7 787	7 759
Conexiones domiciliarias	1000 servicios	257	256	254	250	250
Conexiones domiciliarias por kilómetro de tubería		33	31	31	32	32

C. Bibliografía.

- Bärthel, Hilmar: Geklärt – 125 Jahre Berliner Stadtentwässerung.(125 años del drenaje berlinés) Berlín, 2003.
- Bärthel, Hilmar: Wasser für Berlin.(agua para Berlín). Berlín,1997.
- Berliner Wasserbetriebe (Hg.): Die Wasserversorgung Berlins und die neuen Wasserwerke in ihrer Bedeutung für die Häuslichkeit und das Familienwohl. (El suministro de aguas de Berlín, las nuevas plantas de agua y su significado para los espacios de vivienda y el bienestar familiar). Berlín, 1857 (reimpresión con motivo de los 125 años de existencia de las empresas de operación del servicio de aguas Berliner Wasserwerke, Berlín, 1981).
- Helming, Stefan: Der weltweite Durst nach Wasser. (Sed mundial de agua) en: Mitbestimmung (Cogestión) – magazin de la Fundación Hans Böckler, 4/2002, pp. 46-49.
- Kluge, Thomas/Schramm, Engelbert: Wassernöte – Umwelt- und Sozialgeschichte des Trinkwassers. (falta de agua- historia ambiental y social del agua potable) editorial Alano, Aachen, 1986.
- Lanz, Klaus: Private Wasserspiele in Europa (Juegos acuáticos privados en Europa). En: Mitbestimmung (Cogestión)– magazin de la Fundación Hans Böckler, 4/2002, pp. 36-40.
- Schermer, Gerlinde: Die Teilprivatisierung der Berliner Wasserbetriebe (la privatización parcial de la Berliner Wasserbetriebe) en: Erkennen und Gestalten Nr. 22, Círculo de los Jueves del SPD, Berlín Junio de 2004.
- Österreichische Gesellschaft für Politikberatung und Politikentwicklung (Asociación Austriaca para la asesoría y el desarrollo en la política; editor): Privatisierung und Liberalisierung öffentlicher Dienstleistungen in der EU (privatización y liberalización de los servicios públicos en la Unión Europea). Viena, 2002.

(www.gdgfsg.at/news/wasser/wasser.pdf)

- Zelle, Ulli (Hg.): Berlin am Meer – Eine Stadt in Ihrem Element. (Berlín junto al mar: una ciudad en su elemento) Bostelmann & Siebenhaar, Berlín, 2000.
- Reportes financieros y boletines de prensa de la empresa Berliner Wasserbetriebe.
- Protocolos de la Cámara de diputados de Berlín.